

Sobre las ruinas de la modernidad

El caso del edificio de la Juventud Italiana del Littorio (GIL)¹ en Campobasso²

Roberto Secchi*
roberto.secchi@uniroma1.it

Las circunstancias históricas que rodean este edificio son paradójicas; por un lado ha estado en el centro de disputas entre instituciones y sus respectivas líneas culturales y además, bajo la acción de las contradicciones; demolido en forma parcial y sólo después protegido, al reconocerse su valor tanto histórico, como arquitectónico. El proyecto que exponemos interviene sobre este edificio; una ruina de la modernidad italiana.





Para abordar su realización, se debió optar entre una reconstrucción filológica y una interpretación crítica. Elegimos el segundo camino, reconociendo, en primera instancia, los valores históricos y estéticos que nos ha dejado la arquitectura moderna. Al mismo tiempo, intentamos garantizar su sobrevivencia, su valorización en la cotidianeidad de la ciudad. Sostenemos que, dar un nuevo uso al edificio, constituye la vía más segura para la revitalización de sus espacios arquitectónicos, adquiriendo una re significación que lo conecta a una red de relaciones que potencian su actualización y evolución en la trama urbana.

El edificio de la ex GIL se reconoce como una estructura de gran valor arquitectónico, gracias a su calidad de proyecto, realizado en 1938 por uno de los protagonistas de la arquitectura moderna italiana, Domenico Filippone, arquitecto dotado de gran sensibilidad y maestría en el empleo de técnicas constructivas y de una postura transversal respecto de las poéticas de su tiempo. Asumidas con declinaciones auténticamente personal.

La GIL di Campobasso brillaba por su inigualable posición en los márgenes de

la ciudad histórica y por su apertura hacia el panorama del valle, así como por la sobriedad y claridad de su estructura; por la fuerza de sus dos patios ubicados en los extremos de los volúmenes principales coronando la fachada y articulando los flujos urbanos, por las proporciones y el equilibrio entre llenos y vacíos, por la distribución y las secuencias espaciales, por el ritmo de un uso sabio de la luz y transparencias, por el alto contenido tecnológico –con relación a la época– de los dispositivos de equipamiento y de acústica tanto en la sala de cine, como en el gimnasio y, por último, por la calidad en los detalles y ornamentación.

Aunque realizados con materiales pobres, lo anterior es testimonio de la fuerte relación, típica de la época, entre el arte figurativo y la arquitectura. En este caso específico, se verifica en la acertada inserción de las pinturas murales en los atrios, de Peppino Piccolo.

Después de la Segunda Guerra Mundial el edificio mantuvo una cierta continuidad de uso, manifestaciones y reuniones públicas realizadas por las nuevas instituciones, como por la actividad administrativa, que ha proseguido otorgándole otros significantes





que se suman a su rol de edificio público. Luego, abandonado al degrado paulatino, ha sido víctima de numerosos actos de vandalismo, sin embargo, en el mismo momento que se debatía sobre su protección y tutela, ha sufrido la demolición de los volúmenes correspondientes a las dos alas, quedando en pie, sólo el cuerpo principal con todos sus elementos arquitectónicos. Del piso base no queda sino un cúmulo de escombros. Las dos alas destruidas dejan a la vista la osamenta del edificio y la fachada que mira al patio, también, aparece como una ruina del cuerpo original, del cual difícilmente se aprecia el orden estructural o algún fragmento de muro.

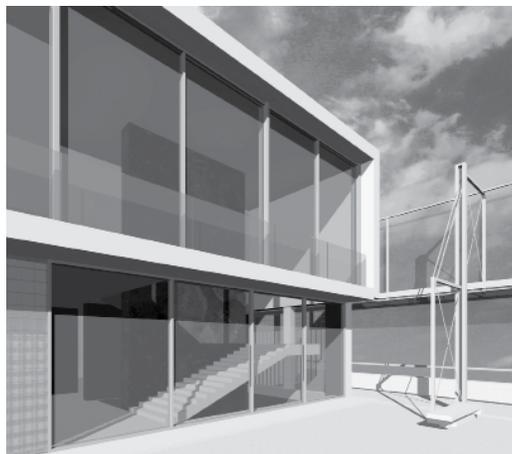
La imagen es aquella de un edificio mutilado y en fase de desplome. Aunque aún se pueden apreciar sus partes residuales, están en un estado de conservación marcadamente degradado y en una nueva condición, como lo es el actual contexto.

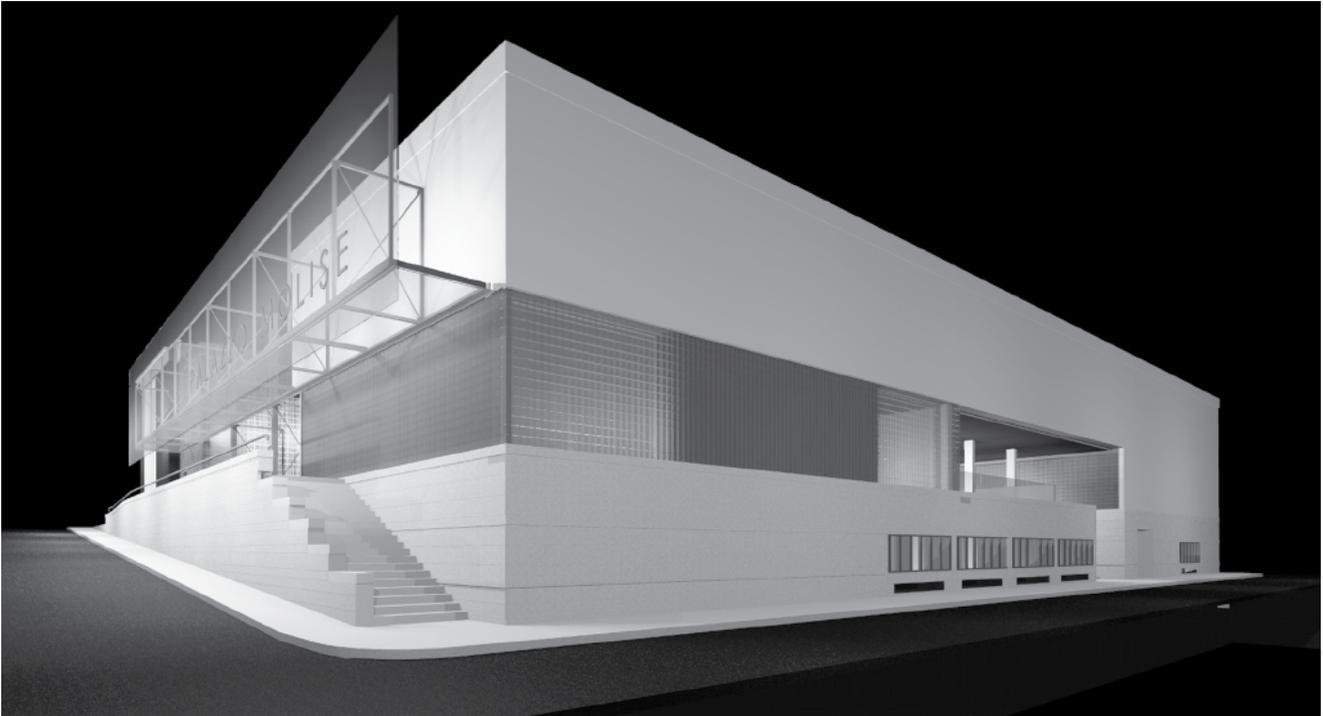
Por consiguiente; la elección fue de operar en pos de reconstruir sobre sus trazas, en el espíritu del proyecto original, al interior de su perímetro, re interpretando proporciones volumétricas, valores plásticos, considerando las nuevas condiciones de

tiempo y de lugar, de programa y de la nueva situación urbana.

Creemos que no se puede, ni debe, anular la historia. La arquitectura, no es una simple escenografía de los actos humanos, sino que y simultáneamente, se trata de un documento del proceso a través del cual ha sido concebida y realizada, de su estado de abandono, de su desgaste, de su demolición y, desde luego, documento de su propia restauración, entendiéndolo que, la historia de un edificio, es la historia de aquello que el edificio ha significado para la colectividad que lo ha utilizado.

La parte sobreviviente del edificio de la ex GIL, es el testimonio de la voluntad de crear un nuevo edificio para la cultura, fundado en la memoria de un edificio histórico. Se desea entonces actuar para prolongar la vida material de aquello que queda del edificio, para salvaguardar su vivencialidad, su destino cultural y sus posibilidades de uso futuro, sin asumirlo, sin embargo, como un fetiche intocable. Dado que toda reproducción no es sino que una parcial e infiel sustitución de lo que se ha perdido, la solución propuesta no renuncia a las razones del proyecto original y a la voluntad





de producir uno nuevo que se comprenda como una nueva estratificación sobre el existente para la prosecución de su vida en otras formas.

Resumen

El proyecto propone la restauración de lo que queda del edificio de la ex-GIL para integrarlo en una nueva institución denominada "Palazzo Molise".

1. El "Palazzo Molise" está pensado como un lugar para instituciones culturales y eventos, abierto a la ciudad y flexible, gracias a su distribución y recorridos que sugiere entre espacios internos y externos.

2. El "Palazzo Molise" constituye un lugar central, permeable, sobrio, luminoso y transparente. Asume el valor de corazón

pulsante de la ciudad; terminal de flujos de información que conectan a la red Campobasso y la región del Molise.

3. El "Palazzo Molise" es un espacio para la colectividad: para la "plaza" que incluye conexión a la red de los espacios públicos urbanos.

4. El "Palazzo Molise" es un puente entre pasado y presente, evoca la ex GIL e instaura una imagen nueva, en sintonía con la era digital.

5. El "Palazzo Molise" está dotado con equipamiento de alta calidad.

6. El "Palazzo Molise" pretende contribuir a la disciplina de la restauración de los edificios modernos y constituir una obra partícipe de los temas de la arquitectura contemporánea.

Notas:

*El autor es arquitecto y profesor de la Universidad de Roma.

1 La GIL, Gioventù Italiana del Littorio, fue una organización juvenil, fundada el 29 de octubre de 1937 con el objetivo de preparar espiritual, deportiva y militarmente a los jóvenes italianos bajo los principios de la ideología fascista.

2 Ciudad capital de la región italiana de Molise, ubicada en la zona centro-sur de la península Itálica.

Texto original en italiano, traducido al español por Aldo Hidalgo H.

